



A todos nos gustan las buenas historias.

Descomprimir la época de fiestas poniéndose cómodo con una historia fascinante parece una buena manera de recibir el Año Nuevo.

La semana pasada recibí una dosis terapéutica de narración de historias atrapantes escritas por los alumnos. Asistí a clases de lectura de los alumnos en un curso de redacción creativa en nuestro Distrito. El evento nocturno tuvo lugar en una galería de arte en San Mateo, con un público integrado por docentes, amigos que alentaban, familiares y administradores de la escuela.

La mayoría de las lecturas eran memorias sobre experiencias personales (concretamente, relaciones familiares y con los padres, eventos escolares y con amigos, lecciones aprendidas al practicar deportes y momentos de descubrimiento personal). Aunque algunos

relatos eran divertidos, en muchos había elementos catárticos: los alumnos compartían una mezcla de dolor con la fortaleza y resiliencia que habían adquirido. A pesar de que quedaba claro que las experiencias compartidas muchas veces los había marcado, el desafío de escribir acerca de ellas parecía darles una gran oportunidad para sanarlas.

El psicólogo Carl R. Rogers dijo: “Lo que es más personal es lo más universal”. Los alumnos compartieron historias de amor, de hermanos, de la escuela y otros temas con los que el público y yo nos identificamos profundamente. Había algo en los relatos que, aunque mezcla de humor con *pathos*, le aportaba al evento una cualidad redentora. Al finalizar la noche, les pedí a varios alumnos que me enviaran su trabajo para poder compartirlo con mis familiares y amigos, con la esperanza de que tuviera un efecto beneficioso en ellos.

Los maestros de inglés tienen una ardua tarea. No se trata tan solo del tiempo que lleva enseñar inglés, sino también de la magnitud de la labor. Hace un tiempo, me senté en una reunión de maestros de inglés del Distrito cuando ellos analizaban el alcance y la secuencia de sus clases. Escuchar los temas que abordan en las clases, la bibliografía que utilizan y los diversos tipos de escritura que asignan, me hizo pensar en el impresionante papel que puede jugar una clase de inglés que se dicta magistralmente para moldear la experiencia de nuestros alumnos de la secundaria. Nuestros jóvenes relatores, al igual que todos nuestros alumnos, se enriquecieron con la guía de maestros cuidadosos, afectuosos y con experiencia (los “guías” atentos que los ayudan a plasmar en papel y en perspectiva las emociones adolescentes).

Superintendent Skelly's Holiday Message 2017



Los maestros de inglés tienen una ventana al alma de sus alumnos. Nuestros jóvenes revelan algunos de sus pensamientos más personales en sus cuadernos y en sus comentarios en los debates en clase. Hay muchas revelaciones, y estas pueden sanar en una clase de inglés.

Siempre supe que carecía de sabiduría, empatía y juicio para enseñar inglés, pero estoy agradecido con aquellos que están dispuestos a afrontar el desafío.

El regalo de Navidad para nuestros alumnos son diecisiete días de descanso y de recarga entre el examen del último semestre y el comienzo del segundo semestre el martes 9 de enero. Espero que usted y su hijo tengan la oportunidad de disfrutar de la sabiduría y la potencial sanación que puede brindar una historia bien escrita o aprovechen la oportunidad de reflexionar sobre la “vida salvaje y preciada” que tenemos.

Kevin Skelly, Ph.D.
Superintendent
San Mateo Union High School District